

# América del Sur: región andina

Marleen Haboud

Hace siglos que las lenguas indígenas andinas pierden terreno por toda la cordillera. El grado de peligro que corren varía, y no se dispone de información fidedigna que permita valorar la situación en cada caso particular. Sin embargo, la tendencia general apunta a un retroceso acelerado de estas lenguas a consecuencia de los cambios drásticos que ha comportado la introducción de culturas y estilos de vida occidentalizados (misiones, turismo, grandes multinacionales, etc.) en las comunidades andinas originarias. Los conflictos sociales, políticos y económicos internos también han mermado la vitalidad de las lenguas y de los pueblos indígenas de la zona, que en muchos casos se han visto forzados a emigrar.

La mayoría de los países latinoamericanos presentan una tasa muy alta de migración interna de tipo rural-urbano. El 70% de la población de los países andinos vive actualmente en áreas urbanas,<sup>1</sup> al tiempo que las rurales pierden cada decenio entre el 1% y el 3% de su población a causa de la migración urbana (King y Haboud, 2009). Se desconoce la cifra exacta de la población indígena de los países andinos y las estadísticas demográficas oficiales suelen estimar a la baja el porcentaje de población indígena. En el cuadro 1 se indican las poblaciones indígenas de Bolivia, Ecuador y Perú.

**CUADRO 1. POBLACIÓN INDÍGENA : BOLIVIA, ECUADOR Y PERÚ**

País	Población total	Población indígena	Población indígena (porcentaje)	Año del censo
Bolivia	8.090.732	5.358.107	66,2	2001
Ecuador	12.156.608	830.418	6,8	2001
Perú	25.939.329	3.968.717	15,3	2000

Fuente: Del Popolo y Oyarce, 2005.

1 Según CEPAR: [www.cepar.org.ec](http://www.cepar.org.ec).

## Ecuador

En el Ecuador, uno de los países más pequeños de América del Sur (272.045 km<sup>2</sup>), la diversidad geográfica, cultural y lingüística es muy notable. Además del español se hablan en este país 13 idiomas indígenas, todos ellos en peligro. Y el peligro no es menos real para lenguas con gran número de hablantes, como el quechua, que cuenta aproximadamente con 1 millón de hablantes en el Ecuador y 8 millones en toda la región andina. Las lenguas indígenas del Ecuador se distribuyen en sus tres regiones naturales –la costa, la sierra y la cuenca amazónica– y comprenden representantes de la mayoría de las familias lingüísticas de América del Sur.

En el Ecuador, como en la mayoría de países latinoamericanos, no hay un consenso general sobre el número de hablantes de las distintas lenguas indígenas ni sobre la población indígena total, y los cálculos demográficos oficiales difieren según la fuente que se consulte. El cuadro 2 ilustra estas discrepancias, que probablemente se deban a la falta de rigor de los métodos de recopilación de datos y a la renuencia de la población indígena a participar en los censos nacionales.

### ■ ■ ■ Quichua ecuatoriano

El quichua (kichwa, runashimi, runa simi) pertenece a la rama quechua del norte (quechua II) (Torero, 1964) y en mayor o menor medida se habla también en otros países andinos como Colombia, Perú, Bolivia, Chile y Argentina (véase el resumen final del capítulo). En Ecuador se habla en nueve de las diez provincias de la sierra y a lo largo de la cuenca amazónica hasta el este de la cordillera andina. A pesar de que en el Ecuador el término quichua es el que suele utilizarse, los hablantes más viejos siguen llamándolo inga, denominación que también se usa en Colombia.

El quichua ecuatoriano tiene dos variantes principales: la de la sierra y la amazónica. El quichua ha sido reconocido implícita y explícitamente como el idioma indígena predominante del país y tiene una gran influencia sobre

el resto de lenguas de la Amazonia. Los cálculos de la población quichua ecuatoriana varían mucho según el criterio de definición de lo que es "indio" y de los procedimientos metodológicos que utilicen los investigadores. Las diferencias son manifiestas, en todo caso, porque las cifras resultantes oscilan entre los 340.000 y los 3 millones de hablantes.

La situación lingüística y sociolingüística del quichua también varía mucho de región a región y es un tanto intrincada, pues ha sido moldeada por el contacto prolongado con el español, pero también con otras lenguas indígenas. De todas formas, el quichua desempeña una función social de gran importancia en el Ecuador, ha resultado ser un instrumento eficaz de fortalecimiento de la autonomía frente a la sociedad dominante y ha sido utilizado estratégicamente en cada alzamiento nacional o local (véase Haboud, 2005).

### ■ ■ ■ Lenguas costeras

En la región costera del Ecuador se habla actualmente el awap'it (cuaiquer), el cayapa (cha'palaa), el tsafiki (colorado) y el sia pedee (epera pedede). Los tres primeros pertenecen a la familia lingüística barbacoa; el sia pedee es una lengua chocó. El awap'it y el sia pedee se hablan más allá de las fronteras de Ecuador y sus comunidades de hablantes más numerosas se encuentran en Colombia. A raíz de la migración constante de sus comunidades, todas estas lenguas han sufrido una disminución drástica del número de hablantes.

### ■ ■ ■ Lenguas amazónicas

Según el último censo nacional, el 20,8 % (120.000) de la población total de la región amazónica (576.748) es indígena. Las lenguas habladas en esta zona conforman un buen inventario de grandes familias lingüísticas suramericanas: tucana occidental, jibara, quechua-aymara y zápara. Hay dos idiomas, el cofán (a'ingae) y el huao terero (huorani), que aún no se han clasificado. Todas las lenguas de esta región están amenazadas en mayor o menor grado por factores externos como los pobladores procedentes de otras regiones, las

CUADRO 2. ECUADOR: POBLACIÓN INDÍGENA DE LA CUENCA AMAZÓNICA

Grupo étnico	Lengua	FUENTES		
		CODENPE <sup>1</sup> 2008	CONAIE <sup>2</sup> 1990/2008	<i>Ethnologue</i> 2000
<b>COSTA</b>				
Awa	awap'it	3.750	1.600	1.000
Chachi	cayapa (cha'palaa)	457 familias	4.000	3.450
Epera	sia pedee	250	150	50
Tsachila	tsafiki	2.640	2.000	2.300
<b>SIERRA</b>				
Quíchua	quíchua (kichwa, runa simi, runashimi)	-	3.000.000	1.400.000
<b>AMAZONIA</b>				
A'í cofán	cofán (a'ingae)	728	800	800
Achuar	achuar chicham	830 familias	500	2.000
Andoa	andoa (shimigae)	-	60	-
Quechua (Amazonía)	quechua (kichwa), runa simi (runa shimi)	80.000	60.000	10.000
Secoya	siona/secoya (paicoca)	400	1.000 (comprende los siona)	290
Shiwar	shiwiar chicham	-	700	-
Shuar	shuar chicham	110.000	40.000	46.669
Siona	siona/secoya (paicoca)	360	-	250
Waorani	huao terero (waotededo, waotiriro, waodani)	3.000	2.000	1.650 [2004]
Zápara	zápara (zápara, kayapwe)	114	100-200	170

1. CODENPE: Consejo de Desarrollo de las Nacionalidades y Pueblos del Ecuador.
2. CONAIE: Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador.

empresas multinacionales, las guerrillas, la militarización, la colonización y el deterioro ambiental.

Hay también dos lenguas záparas en situación crítica, el záparo y el andoa (shimigae), cuyas comunidades de hablantes han adoptado el quichua como lengua materna.

### ■ ■ Medidas preventivas orientadas a la conservación lingüística

Las organizaciones nacionales indígenas suramericanas han logrado que la sociedad de cada país cobre conciencia de la presencia de pueblos indígenas, y la constante movilización ha llevado a los gobiernos a otorgar reconocimiento oficial a sus lenguas y culturas. En el Ecuador y el resto de la región andina las lenguas indígenas se han convertido en importantes símbolos de la persistencia y la resistencia de los pueblos. La Constitución Ecuatoriana de 2008 reconoce (Cap. 1, Art. 2) el kichwa (quichua) y el shuar como idiomas oficiales de relación intercultural. En las últimas décadas, el gobierno ha dado prioridad a muchas directrices sociales para proteger a las comunidades rurales y urbanas más vulnerables. Sin embargo, gran parte de las políticas lingüísticas y culturales orientadas a la preservación de las lenguas y culturas ancestrales no se ha llevado a la práctica de forma adecuada.

Todos los países andinos disponen de programas educativos nacionales (interculturales y bilingües) para salvaguardar sus lenguas ancestrales. Con todo, las incidencias positivas de la enseñanza general oficial en la conservación de las lenguas siguen siendo limitadas en el Ecuador, donde los programas educativos de esta clase están dirigidos únicamente a las zonas con población indígena y no a todo el país. Actualmente hay varias organizaciones locales que tratan de trascender del ámbito de la enseñanza para llegar a un público más amplio mediante programas nacionales de radio y televisión, comunicados públicos, pancartas callejeras y cualquier otra estrategia que ayude a poner en práctica las medidas oficiales en favor de las lenguas y los pueblos indígenas del Ecuador.

## Perú

El último censo nacional del Perú (2007) no alcanzó a reflejar el verdadero carácter étnico y multicultural del país, ya que el cómputo de la población indígena no se estableció según criterios étnicos sino lingüísticos (a partir de la lengua que habla el cabeza de familia o su cónyuge: español u otro idioma). Sobre un total de 27.412.157 habitantes, la población indígena se estimó en 4.045.713 (poco menos del 15%), cuando según los cálculos tradicionales entre el 25% y el 48% de los peruanos son indígenas.

La mayor parte de la población indígena peruana (el 83% ) habla quechua, el 11% habla aymara y el 2% ashÉninka (campa), correspondiendo el 4% restante a hablantes de otras lenguas indígenas de la región amazónica. Las dos primeras lenguas también se hablan en los países vecinos.

En el Perú existen al menos 44 idiomas vivos (40 en la región amazónica, cuatro en la sierra), pertenecientes a 20 familias lingüísticas diferentes. Esa vitalidad es relativa, no obstante, pues se refiere a un abanico de hablantes que va de los monolingües y bilingües hasta los hablantes pasivos que han perdido la capacidad de usar su lengua materna como medio de comunicación principal.

Según Gustavo Solís, que nos ha prestado una ayuda inestimable al evaluar la situación lingüística peruana (correspondencia personal, diciembre de 2008), el número exacto de lenguas indígenas que se hablan en Perú es difícil de determinar. Si consideramos que una lengua que existe al menos para un individuo como realidad mental (conocimiento pasivo), y no necesariamente como medio de comunicación social, es una lengua viva, entonces aún sobreviven idiomas amazónicos como el resigaró, el muniche, el tausiro y el andoque, idiomas que sólo hablan individuos aislados y no cuentan con una comunidad hablante activa. Ni siquiera es sencillo determinar si los nombres de clán que usan los hablantes de estas lenguas se refieren a idiomas distintos o a variedades de un mismo idioma. Por si eso fuera poco, aún quedan grupos de indígenas amazónicos que viven voluntariamente aislados

y es casi imposible obtener información fidedigna sobre ellos o sus lenguas. Es el caso de 14 pueblos indígenas que viven aislados en la región amazónica peruana (Vinding, 2003).

Todos los idiomas y pueblos amerindios del Perú están amenazados, y los diversos grados de peligro que corren dependen de una compleja combinación de factores: su grado de aislamiento social, los beneficios sociales y económicos de que gozan los hablantes de lenguas indígenas, los procesos de colonización, el grado de preservación de su territorio y medio ambiente, la discriminación social, la cohesión interna de su grupo étnico, los niveles de pobreza y el flujo migratorio a regiones hispanohablantes (sobre todo a la capital, Lima). Chirinos (s. f.) considera que en un futuro próximo habrá entre las comunidades indígenas muchos más bilingües que aprendan español en detrimento de su lengua materna.

Conviene subrayar que la vitalidad de algunas lenguas amazónicas no guarda una relación directa con el número de hablantes que tenga sino con las condiciones de vida de sus hablantes. En la baja Amazonia hay pequeñas comunidades que han logrado preservar su ecosistema, garantizando de este modo su sostenibilidad económica y su continuidad cultural y lingüística.

Según la Constitución del Perú (Artículos 2.19, 48, 89), todas las lenguas aborígenes se consideran oficiales. Sin embargo, las consecuencias prácticas de este reconocimiento son limitadas. En lo que a las posibilidades de supervivencia de las lenguas minoritarias se refiere, el proceso de regionalización parece ser más importante que el reconocimiento constitucional. A fin de cuentas, el futuro de las lenguas depende del número relativo de hablantes en cada región y las oportunidades que tengan de lograr una posición de poder con respecto a la sociedad dominante.

## Bolivia

Aunque Bolivia parece ir un paso por delante de otros países de la región en lo que respecta a la información demográfica sobre las lenguas y pueblos indígenas, subsisten ciertas discrepancias entre las estadísticas oficiales y las proporcionadas por las organizaciones indígenas. Según el censo nacional más reciente (INE, 2001), del total de 8.234.325 habitantes de 15 o más años de edad, el 62,05% (5.033.814) se declararon indígenas.

Las comunidades lingüísticas más numerosas son las de los hablantes de quechua (49,5%), aymara (40,7%), chiquitano (3,6%) y guaraní (2,6%). Los

**CUADRO 3. BOLIVIA: POBLACIÓN INDÍGENA SEGÚN EL CRITERIO DE AUTOIDENTIFICACIÓN (CENSO DE 2001)**

ÁREA	IDENTIDAD ÉTNICA						Total
	Quechua	Aymara	Chiquitano	Guaraní	Moxeño (Mojo)	Otras lenguas indígenas	
Urbana	790.436	761.712	76.808	45.709	34.028	37.736	1.746.429 (55,6%)
Rural	765.205	516.169	35.410	35.488	12.308	31.628	1.396.208 (44,4%)
<b>TOTAL</b>	<b>1.555.641 (49,5%)</b>	<b>1.277.881 (40,6%)</b>	<b>112.218 (3,6%)</b>	<b>81.197 (2,6%)</b>	<b>46.336 (1,5%)</b>	<b>69.364 (2,2%)</b>	<b>3.142.637 (100%)</b>

Fuente: INE, 2001.

demás idiomas cuentan con un número menor de hablantes, como se indica en el cuadro 3.

En Bolivia hay alrededor de 40 lenguas vivas, aunque su vitalidad es relativa, puesto que de algunas de ellas sólo quedan unos pocos hablantes. Varias lenguas indígenas bolivianas están en peligro; incluso las más habladas, como el quechua o el aymara. La Figura 1 muestra la evolución del monolingüismo español en los tres últimos decenios. Este incremento del monolingüismo va a la par con un aumento del 40% de la población urbana entre 1992 y 2001, debido sobre todo a la migración rural-urbana. Eso significa que actualmente 1,7 millones de indígenas residen en entornos urbanos, mientras que en las áreas rurales sólo quedan alrededor de 1,4 millones. Este fenómeno ha transformado muchas de las ciudades principales de Bolivia en espacios plurilingües donde las lenguas indígenas siguen siendo muy habladas y donde surgen nuevas variedades de cada una a raíz del

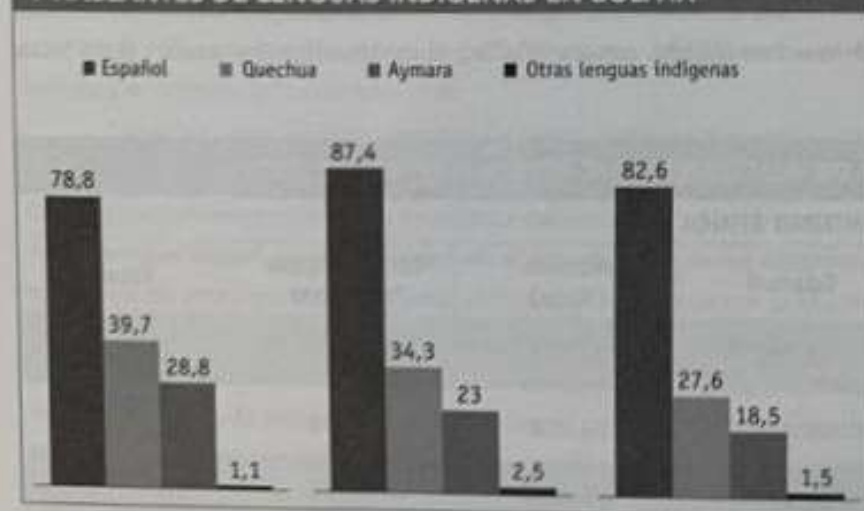
contacto con el español y las demás lenguas indígenas. Algunos ven en este fenómeno una estrategia potencialmente útil para modernizar los idiomas autóctonos y hacerlos más compatibles con un estilo de vida urbano bastante occidentalizado. De este modo, idiomas como el quechua o el aymara tendrían más posibilidades de sobrevivir.

### ■ ■ Derechos lingüísticos y política estatal

Con la reforma de la Constitución de Bolivia de 1994 se reconoce el carácter multiétnico y plurilingüe del país, así como los derechos indígenas. En ese mismo año la educación intercultural bilingüe pasó a ser la base del sistema educativo nacional (Ley n° 1565). Según esta ley, en las escuelas indígenas deben usarse las lenguas indígenas, que deben enseñarse asimismo en los centros educativos no indígenas. Desde que esta ley entró en vigor es obligatoria la creación de planes de estudio bilingües en la escuelas ubicadas en regiones bilingües. En el año 2000, 35 idiomas indígenas fueron declarados oficiales (Decreto n° 25894) y adquirieron la categoría de elementos básicos del sistema de enseñanza general.

Uno de los objetivos actuales en Bolivia es suscitar la creación desde la base de políticas lingüísticas que tomen en consideración los proyectos políticos de los pueblos indígenas. Bolivia es el único país andino en que se usa el quechua y el aymara cotidianamente en los espacios públicos y en la radio y la televisión, lo que a buen seguro servirá para preservar la vitalidad de las lenguas indígenas, sobre todo en el caso de esas dos lenguas.

**FIGURA 1. PORCENTAJES COMPARADOS DE HISPANOHABLANTES Y HABLANTES DE LENGUAS INDÍGENAS EN BOLIVIA**



Fuentes: INE, 2001; Haboud, 2008, según Sicha (en prensa); INE - www.ine.gov.bo.

## Resumen

### ■ ■ América del Sur y región andina central

Los países suramericanos gozan de una gran diversidad, no sólo geográfica y ecológica sino también étnica, cultural y lingüística. En la región encontramos idiomas de muchas familias lingüísticas. Sólo en la región andina central

(Ecuador, Perú y Bolivia) se hablan actualmente cerca de 100 idiomas, todos ellos en peligro.

El quechua y el aymara son las lenguas más habladas de la sierra andina (véase el cuadro 4). La familia del quechua consiste en dos ramas principales: las lenguas habladas en el centro de Perú (quechua I) y las que se hablan en otras regiones (quechua II), tanto al norte como al sur del territorio del quechua I. En Colombia el idioma recibe el nombre de inga, en Ecuador y Argentina se conoce como quichua y en el resto de la región se denomina quechua. Esta lengua tiene entre 8 y 12 millones de hablantes en toda América del Sur (de Colombia a Chile) y se ha difundido por áreas rurales y urbanas, sustituyendo a otras lenguas como el záparo y el andoa de Ecuador. Sin embargo, la población quechua está amenazada por la pobreza, la migración, las crisis políticas locales, la desigualdad económica y social y toda clase de factores asociados a la mundialización que merman la vitalidad de su idioma. Si el español también se ha visto influido por elementos fonológicos, sintácticos, semánticos y pragmáticos del quechua, pasar al español sigue siendo el objetivo de muchos hablantes del quechua. El grado de vitalidad del quechua varía mucho según el país, la región y la comunidad de hablantes de que se trate.

En las regiones de la costa y la cuenca amazónica hay otras lenguas que se hablan en más de un país. Las lenguas de las familias barbacoa y chocó comparten fronteras con Ecuador y Colombia, y las tucanas se hablan en Colombia, Ecuador, Perú y Brasil. Las lenguas de la familia tupi-guaraní cuentan con hablantes en Argentina, Bolivia, Paraguay y Perú. También sobreviven muchos idiomas aislados: sólo en Bolivia existen alrededor de 12 lenguas que no pertenecen a ninguna familia lingüística. Unos pocos grupos étnicos permanecen voluntariamente aislados y aún no se conocen sus lenguas.

### ■ ■ Discrepancias demográficas

En lo que respecta a la distribución demográfica de los pueblos y las lenguas indígenas en la región central de los Andes, todavía existen muchas

discrepancias, debidas principalmente a la variedad de metodologías y criterios empleados en los censos locales y nacionales, a los conflictos de intereses locales y nacionales y a los continuos movimientos migratorios, tanto internos como externos.

### ■ ■ Inseguridad sociolingüística y falta de prestigio de las lenguas indígenas

A lo largo de la historia las lenguas indígenas han sido discriminadas y sus hablantes han sido tratados como personas de segunda categoría. Esto ha hecho que muchos hablantes oculten sistemáticamente el uso de su lengua

**CUADRO 4. DISTRIBUCIÓN INTERNACIONAL DEL QUECHUA Y EL AYMARA EN AMÉRICA DEL SUR**

País	Lengua y número de hablantes	
	Quechua	Aymara
Argentina	(Quichua) 6.739 <sup>1</sup>	4.104
Bolivia	2.530.985	2.001.947
Chile	6.175	48.501
Colombia	(Inga) 19.079	
Ecuador	(Quichua) 499.292	
Perú	3.214.564	440.816
<b>Total</b>	<b>6.276.834</b>	<b>2.495.368</b>

1. El cómputo de hablantes del quichua en la Argentina depende en gran medida de la fuente consultada. La cifra del cuadro 4 proviene de la Encuesta complementaria de pueblos indígenas (ECPI) y no incluye a los hablantes del quichua no indígenas ni a los hablantes del quechua bolivianos que han emigrado a la Argentina ([www.indec.gov.ar/webcenso/ECPI/pueblos/datos/W020601.xl](http://www.indec.gov.ar/webcenso/ECPI/pueblos/datos/W020601.xl)).

Fuentes: INDEC (Argentina); INE (Bolivia); INEC (Ecuador); Chirinos, 2001; Sichra, en prensa.

a fin de escalar posiciones en la sociedad y mejorar su condición económica y política.

Las incidencias de la modernización y la mundialización en los estilos de vida más tradicionales también deben tenerse en cuenta a la hora de tomar nuevas iniciativas en pro de los pueblos y las lenguas indígenas.

### Medidas de salvaguardia

En todos los países centrales andinos existe al menos una lengua indígena oficial (o de uso oficial) y se han elaborado nuevas políticas lingüísticas y culturales a fin de salvaguardar las lenguas y culturas ancestrales. A efectos prácticos, sin embargo, aún queda mucho por hacer. Por otro lado, todos estos países han creado programas educativos interculturales bilingües. Es de esperar que estas medidas redunden en beneficio tanto de los hablantes de lenguas indígenas como del conjunto de la sociedad.

Las organizaciones indígenas locales y nacionales de cada uno de estos países han encontrado modos de hacerse oír para exigir un trato equitativo y han logrado importantes cambios sociales a distintos niveles (servicios locales, fondos estatales dedicados a la problemática indígena, etc.). Sin embargo, las comunidades indígenas más aisladas siguen necesitando apoyo y protección. La conservación de sus tierras ancestrales es una de las condiciones fundamentales para la preservación de su lengua y su cultura.

Muchos de los idiomas indígenas de América Latina han sido objeto de exhaustiva investigación académica; otros aún requieren un estudio más concienzudo. Es importante que la documentación existente se traduzca en materiales eficaces para la preservación y revitalización de las lenguas.